

DIARIO DE TENERIFE

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y...

DIARIO DE TENERIFE

Biblioteca Provincial

Laguna

GEOGRAPHIC SITUATION

Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16°, 15' 09" W. of Greenwich

SANTA CRUZ DE TENERIFE

SITUACIÓN GEOGRÁFICA (FARO DEL MUELLE)
Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16° 2' 50" O de San Fernando

SITUACIÓN GÉOGRAPHIQUE

Latitude N. 28°, 28', 30"
Longitude, 16°, 33' 20" O de Paris

Señora Doña Elena de Baños y Diaz
VIUDA DE HERNÁNDEZ
Q. S. G. G.
Sus hijos y familia ruegan á todos los fieles se sirvan encomendarla á Dios...

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO
Misas rezadas de 7 á 8 y media; cantada á las 9; á las oraciones el Rosario.

IGLESIA DEL PILAR
Misas rezadas de 5 y media á 7 y media; cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

Efemérides

1744. Nace en Gijón D. Gaspar Melchor de Jovellanos.

Registro Civil

Diciembre, 4

NACIMIENTOS

Manuel Jorge y Domínguez.
María de los Dolores Coello y Sosa.

DEFUNCIONES

Carlos Martín, natural de Candelaria, un año, Miraflores, 76.—Infarto Agudo del hígado.

Carmen Gonzalez Ramos, natural de esta ciudad, 49 meses, Rambla del 11 Febrero.—Diarreas.

MATRIMONIOS

Feliciano Ametller y Ribot, natural de Palafrugell, (Gerona), 23 años, con Emilia Diaz y Garcia, de esta capital, 24 años.

TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular)

Madrid, 4—8'15 n.

Director DIARIO DE TENERIFE

Ha quedado firmado el Decreto suprimiendo las Administraciones provinciales de Canarias.

El General Weyler ha llegado á Barcelona.

Según comunican de aquella ciudad, así que llegó, se encaminó directamente á sus posesiones de San Quintín.

BOLSA

Deuda perpétua, 4 p 8 interior, á 63'90.

Id. id. exterior á 79'85.

Id. amortizable, á 76'65.

Billetes hipotecarios de Cuba, (1886), á 92'25.

Oblig. del Tesoro 5 p 8 con garantía renta Aduanas, á 96'30.

CAMBIOS

Londres, vista, á 33'59 por £.

Paris, vista, á 33'05 p 8 P.

Almodóbar.

Madrid, 4—8'25 n.

Director DIARIO DE TENERIFE.

Telegramas de los Estados Unidos dan cuenta de una espantosa catástrofe.

En la ciudad de Toronto (Canadá) se hundió la casa del Ayuntamiento.

Entre los escombros han perecido multitud de personas.

Se calcula que pasa de ciento el número de las víctimas.

Almodóbar.

Barcelona, 4—10'10 n.

Director DIARIO DE TENERIFE.

Hoy ha llegado á esta Capital el General Weyler.

La noticia de su venida no se había extendido mucho y sólo se esperaban algunos amigos en la Estación.

Desde ésta ha salido directamente para sus posesiones de San Quintín.

En ellas permanecerá durante algunos días.

Después se dirigirá á Palma de Mallorca.

El General Weyler se muestra tranquilo respecto al resultado que ha de arrojar la sumaria que se le sigue.

Está satisfecho por el efecto que ha producido en el Ejército su Exposición de protesta, que le ha proporcionado algunas adhesiones incondicionales.

Ro Idós.

Madrid, 4—10'40 n.

Director DIARIO DE TENERIFE.

El discurso ayer pronunciado en el Círculo conservador por el señor Pidal, ha dado hoy tema á las conversaciones de todos los centros políticos.

Variados y hasta contradictorios son los juicios que de él se hacen.

Los conservadores son los que principalmente le aprecian de distintos modos.

El Sr. Silvela ha dicho que son dignas de aplauso la leal franqueza y las tendencias del discurso del Sr. Pidal, esperando que sus exhortaciones y consejos han de servir mucho para la reorganización inmediata del Partido conservador, que también á su juicio es de apremiante necesidad.

El Presidente del Senado señor Marqués del Pazo de la Merced y los ex Ministros Sres. duque de Tetuán, Navarro Reverter, Linares Rivas y Castellano opinan de diferente manera.

Han dicho que el discurso del Sr. Pidal no se encamina á procurar la unión de todos los elementos conservadores.

Crean que, lejos de conducir á ella, las afirmaciones del Sr. Pidal no sirven sino para aumentar la confusión que existe entre las distintas tendencias del Partido.

Añaden que para poder llegar á la unión de todos los conservadores, no se debe fortificar la disidencia capitaneada por el Sr. Silvela.

Almodóbar.

(Los telegramas que preceden son de la propiedad particular del DIARIO DE TENERIFE, que prohíbe reproducirlos, alterarlos ó modificarlos, sin su autorización, conforme á los artículos 31 de la ley de 10 de Enero de 1879 y 18 del Reglamento para ejecución de la misma de 18 de Septiembre de 1880.—El Gerente)

CRÓNICA

Procedente de Puerto Natal entró anoche en nuestro puerto el vapor inglés Inyoni. Dejó un pasajero; tomó correspondencia y salió para Londres, despachado por los Sres. Hamilton y C.ª

Esta mañana entró, procedente de San Luis, el vapor francés General Dods. Se proveyó de carbón mineral, víveres y agua y salió para Burdeos,

DIARIO DE TENERIFE

Se publica todos los días, excepto los domingos y fiestas de gran solemnidad.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)

En esta Capital y pueblos de la Provincia. un mes. 2 ptas.
Península española. un trimestre. 7 id.
Antillas y Extranjero. un año. 25 id.
Filipinas. un año. 36 id.
Un número suelto, 10 céntimos.
Idem atrasado, 15 id.
Las suscripciones se sirven á partir de los días 1.º y 16 de cada mes.

TARIFA DE ANUNCIOS

(PAGO ADELANTADO)

Se admiten en cualquier idioma á 4 céntimos de peseta la línea sencilla de cuerpo 8, en la cuarta plana; á 6, en la tercera, y á 10 en la primera. Si las inserciones son por más de un mes se hacen rebajas proporcionales. Gratis á los padres, por una vez.

Los anuncios de Sociedades y Corporaciones, que sean de interés para el público sin lucro para ellas, se insertarán gratuitamente; en cualquiera otro caso adendrán con arreglo á tarifa.

Se admiten abonos para anuncios permanentes con grandes descuentos.

Los comunicados, esquelas mortuorias y reclamos, á precios convencionales.

La correspondencia literaria, al Director del DIARIO DE TENERIFE, D. Patricio Estévez, Jesús Nazareno, 33 y la administrativa, al Gerente, D. J. M. Ballester Castillo, 61, Santa Cruz de Tenerife. (Islas Canarias).

Teléfono núm. 97

Cambios hechos hoy

Enero 5

Table with exchange rates for Spain, London, Paris, and other locations.

Observaciones meteorológicas

HECHAS Á LAS 11 DE LA MAÑANA DE HOY

Table with meteorological observations: Barómetro, Termómetro, Viento, Fuerza del viento, etc.

Sección Religiosa

Enero, 3

Santo de hoy.—San Telesforo.
Santo de mañana.—La Adoración de los reyes.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ
Misas rezadas de 7 á 8 y media; cantada á las 9 y media; á las oraciones el Rosario.

plomo á la cabeza de un hombre que hablara mal de Mac Euen, aunque fuera magistrado como yo, y digno por tanto de consideración y respeto, pero pedir cortésia á los hijos de la montaña fuera tanta locura como esperar del buho el canto del ruiseñor.

Con visible impaciencia oyo Jeanine es e arraque de enojo de su padre contra los montañeses, enojo más afectado que verdadero, y sin hacer caso de él volvió la joven á la carga repitiendo su pregunta.

—Mac Euen—contestó de mala gana el magistrado—era un perverso que nunca daba cuartel, que exterminaba las tropas destinadas á su persecución, acuchillando y matando á todo el que se le ponía por delante; en fin, era un loco de atar.

—¡Era un valiente!—exclamó la joven levantando la gorrita que cubría sus cabellos;—gloriosa fué su muerte: pues sucumbió en defensa de sus únicos legítimos soberanos. ¡Honor á su tumba!

Y se inclinó al pronunciar estas palabras para hacer más expresivo su homenaje á las cenizas del partidario de los Estuardos, mientras el baillo estupefacto miraba á todos lados poseído del más cómico terror y receloso de que algún oído indiscreto percibiera las imprudentes palabras de su hija.

—Estás loca, Jeanine—articuló por fin—loca de remate. ¿Quién te ha cambiado las ideas? Sabra mi descontento tu hijo Gregory, que siempre fué reboto á las ideas, y por su furor de prescillismo, no la ha perdonado ni á la hija de su her-

azumbre de aguardiente, una libra de azúcar, un limón y una onza de canela. En quince días desapareció la tos.

Sir James Gregory se relajó voluptuosamente los abultados labios recordando el delicioso breva que acababa de citar. Jeanine, en tanto, reflexionaba profundamente, medida por el paso de la cabalgadura, hasta que la distrajo de nuevo la voz de su padre.

—Ese pícaro Dick está loco, recuerdo que él fué quien me despertó la idea de que estábais reñidos, cosa que yo sentía tanto más, cuanto que...

Paróse de pronto, como arrepentido de lo que iba á decir, y temeroso de que se adivinara el sentido de sus expresiones. Cuando reparó que Jeanine tenía los ojos fijos en él expresando una gran curiosidad, quedóse indeciso, y para disimular su apuro y excusarse de terminar la frase púsose á cantar un antiguo estribillo montañés, dando palmadas en el cuello de la yegua, que agradecida á esta caricia contestó con un alegre relincho.

—¿No estábais hablando de Dick?—interrogó la muchacha aparentando una indiferencia que estaba desmentida por lo incierto de su voz.

—Vamos, Kusbi, anda. ¿Qué decías, niña?

—Que me pareció oír pronunciar el nombre de Dick, padre mío.

—No, creo que no; tal vez... pero no recuerdo lo que estaba diciendo. Pronto llegamos ya á casa.

—Decías que habías sentido nuestra riña, tanto más, cuanto... y aquí quedásteis.

—¿Si? ¿eso ha dicho? pues sería sin pensar.

—¿Lloras, Jeanine?—interrogó el baillo en el colmo de su sorpresa;—creo que es la primera vez que veo lágrimas en tus ojos, lo cual indica cuán grande debe ser tu pena. ¿Qué tienes hija mía?

—Nada, padre, nada que merezca vuestra atención.

—Si, sí, tú tienes algo; nadie llora por solo el gusto de llorar.

—Os engañáis; á veces le consuela á uno tanto...

—¿De veras? Pues no lo había sospechado—replicó el baillo—pero cuando lo dice mi hija, verdad será. Vaya, niña,—añadió en tono cariñoso—enjuga ese llanto, y cuéntame el motivo de tu riña con ese corretón de Dick.

—¿Quién ha dicho, padre, que estuviéramos reñidos?—murmuró la doncella, poniéndose más encarnada.

—¡Ola! ¿conque no?—exclamó el baillo dando un castañetazo con los dedos, que era su gran demostración de alegría.—Anda, Kusbi, anda. ¡Cuanto me alegro! Para probarte lo que me alegro, he de beber á vuestra salud el vaso grande de Hungría lleno de exquisito rom.

—Si, para que os sienta mal, como el año pasado—dijo la muchacha enjugando sus ojos y haciendo un gracioso mohín,—que tantas veces desocupásteis el vaso grande, que luego os quedó por tanto tiempo aquella los violenta...

—Según una receta de mi venerable tío materno Eliot Chusquebauth, doctor médico, cirujano comadrón, farmacéutico y veterinario, me preparó mistres Katty un remedio infalible, media

despachado por los Sres. Hamilton y Compañía.

También llegó hoy, de Nueva Orleans y la Habana, el vapor español *Barcelona*. Dejó pasajeros; descargó mercancías; tomó carbón, agua y víveres y salió para Barcelona y escalas, despachado por los Sres. Hijos de Juan Yanes.

Esta noche celebrará sesión pública ordinaria, de segunda convocatoria, el Excmo. Ayuntamiento.

La autoridad se ha visto obligada a imponer multas á algunos vecinos por su resistencia á llenar las hojas de empadronamiento, y ha devuelto otras por no haberse hecho en ellas las inscripciones en la forma debida ó por sospechas vehementes de que se ha incurrido en omisiones que alteran la verdad del censo.

No por esperada es menos de lamentar esta falta de patriotismo de una parte del vecindario, que ha de dar por resultado que el censo no dé el número total de habitantes de la Capital.

Por los datos ya recogidos, aunque bastante incompletos todavía, se puede calcular un aumento de población, con relación al censo de 1887, de unos 3 á 4.000 habitantes solamente, que son menos de los que en realidad debe tener hoy el término municipal.

La Sociedad *La Benéfica* ha nombrado médico de la misma, en reemplazo del finado Sr. Cullen, (q. e. p. d.) á nuestro amigo D. Diego Guigou y Costa. Sea enhorabuena.

Ya se está terminando la colocación de las nuevas aceras en la calle de la Candelaria, y toca también á su término la obra de la alcantarilla de desagüe al mar de los Asilos provinciales de Beneficencia; que son las que tiene en ejecución la Junta de reformas locales.

Ahora suponemos que emprenderá la de adoquinamiento de alguna otra calle; pero aún no se ha decidido si será la terminación de la del Norte, las de San Lorenzo y Santa Rita, la de Santo Domingo ó la de Consolación, pues de todas se ha hablado y todas son igualmente útiles y necesarias.

Terminadas las oposiciones para cubrir la vacante de oficial de la Contaduría de fondos provinciales, el tribunal ha designado para desempeñarla á D. Juan Rumeu y García.

La antigua y respetable casa de comercio de los Sres. Sixto Martín y Hermanos, de esta Capital, terminado el plazo de existencia de su sociedad, ha constituido una nueva compañía que seguirá los mismos negocios que la extinguida y girará bajo la razón social de Viuda y Hermanos de Sixto Martín, siendo sus únicos gerentes D. Aureliano y D. Emilio Martín Fernández.

Para las funciones de esta noche anuncia la compañía de zarzuela *La Cruz blanca, Los Acrobatas y El duque de la Africana*.

La Sociedad *Santa Cecilia* ha acordado dar bailes de máscaras todos los sa-

bados de la actual temporada de Car naval, hasta la víspera de Piñata.

Según vemos en nuestro estimado colega *La Opinión* una infeliz mujer que se hallaba ayer por la mañana cogiendo unas calabazas en el cauce de un barranco en Taganana fué muerta por una enorme piedra desprendida de un risco D. E. P.

El Sr. D. José de la Oliva Campos se ha inscrito en la Matricula de *Agentes de Aduanas* de esta Capital, con objeto de dedicarse á la habilitación de documentos y despacho de buques, adeudo, entrega y reexpedición de mercancías, etc.; habiendo establecido su despacho en la calle del Sol número 53.

ALQUIMIA PURA

De nuevo se agita en los Estados Unidos, y en ciertos círculos, el problema estupendo de la transformación de la plata en oro.

Ya en otra ocasión, tratamos aunque incidentalmente, de tal asunto, sin darle más importancia que la de una mera curiosidad, é hicimos en aquel entonces todas las reservas y salvedades propias del caso.

Pero posteriormente, no ya en los periódicos diarios, en los que por su naturaleza suelen deslizarse, de vez en cuando, anuncios estupendos y disparatados, sino en *Revistas científicas* serias, ha vuelto á tratarse de la anunciada é inverosímil transformación de un metal en otro.

Que nos encontramos con un problema de alquimia pura no hay para qué negarlo. Es el problema de la transmutación de metales que durante la Edad media y aún en el Renacimiento trastornó tantas cabezas, engendró tantas farsas, dió lugar á tantas supercherías, y pobló libros y manuscritos de ridículas recetas.

Así es que casi todos los químicos serios habrán acogido el anuncio de la transformación de la plata en oro con una sonrisa desdenosa.

La plata es un cuerpo simple, el oro es un cuerpo simple. ¿Cómo es posible que un cuerpo simple se transforme en otro? Ante la ciencia actual, tales pretensiones no pasan de ser soberanos desatinos.

Pero químicos habrá menos severos, porque químicos hay que creen firme-

mente en la posibilidad de que se admiten por lo tanto barreras infranqueables entre unos y otros cuerpos simples; y para estos, el problema del ingeniero americano que pretende haber transformado el metal blanco en el metal amarillo no es un problema absurdo á priori; no quebranta ninguna ley suprema de la razón; no es de aquellos á los cuales se les puede aplicar la palabra *imposible* siempre imposible, como se dice que es imposible la cuadratura del círculo ó la trisección del ángulo, porque con la recta y el círculo no se puede resolver ninguno de los dos problemas.

Podrán recibirse, según los que así opinan, las afirmaciones del inventor

ultramarino, con prevención, con recelo, con grandes dudas y grandes desconfianzas. Podrá sospecharse que se trata de un error ó de una ilusión; y aún podrá admitirse que si no en este caso, en otros muchos, á la sombra de un problema científico puedan prepararse grandes estafas, que todo cabe en lo humano, pues de mucho menos hizo Dios y por mucho menos nos des hizo el diablo. Pero no porque se trate de algo radicalmente absurdo ó cuya imposibilidad esté demostrada en absoluto.

Improbable, inverosímil, grandemente sospechoso, sí; pero imposible de toda imposibilidad, con imposibilidad á priori y absoluta, no; y cien veces no.

Un ingeniero americano, como decimos, pretende haber transformado la plata en oro, sin más que cambiar la constitución molecular de aquella por un procedimiento de carácter industrial, es decir, á bajo precio; procedimiento del cual solo se sabe lo poquísimo que el inventor ha querido revelar, y que se condensa en estos cuatro puntos: *divisibilidad de la plata*, llevada al último límite: *grandes presiones* á que se la somete; *bajas temperaturas* para ir robando el calor que aquellas presiones produzcan y *tratamiento* por el ácido nítrico.

El procedimiento completo y minucioso no ha querido revelar el invento, porque tal procedimiento es propiedad de un sindicato que está montando una fábrica en grande escala para la fabricación del oro artificial y que se propone dar en un año más oro que dan todas las minas de Africa.

Este oro artificial ha recibido el nombre de *argentaurum*; y la sociedad ha tomado el nombre de *Sindicato del Argentaurum*.

Se afirma que las ganancias son de un 60 por 100; y aunque en pequeña escala, el sindicato ha fabricado ya cinco lingotes de *Argentaurum* que la Casa de la moneda de Nueva York ha ido comprando como si fuera oro puro.

Si no se trata de una gran mixtificación; si estos cinco lingotes de oro han sido fabricados por el ingeniero americano, nos encontramos en paenencia por lo menos, de un problema curiosísimo.

Que el sindicato ha presentado cinco lingotes y que la Casa de la Moneda los ha comprado dándolos por oro fino, parece ser un hecho indiscutible, puesto que la *Revista científica* francesa, publica en estos días en que constan las fechas, los precios y las cantidades.

El *argentaurum*, es decir, la plata transformada tiene el mismo peso específico que el oro; y en todo caso, algo superior al de este metal, el mismo color y el mismo brillo y las mismas propiedades físicas.

No se disuelve en ácido nítrico; solo se disuelve en agua régia, y aun resiste á este disolvente algo más que el oro puro.

En suma: que el *argentaurum* pesa en todo caso por exceso de peso; es más oro que el mismo oro de California.

Todo esto ha de sonar en los oídos de los químicos á farsa, desatino y herejía. Y se comprende que así suene. Pe-

ro de todas maneras no se agitará en el fondo de ella algún problema importante de química?

Un eminente químico inglés, un sabio ilustre, á quien la ciencia debe mucho, ha pedido explicaciones al inventor americano, y éste ha publicado una carta muy curiosa que pueden ver nuestros lectores en uno de los últimos números de la *Revista científica* francesa; (*Revue Scientifique*).

En ella dice el inventor, que en su concepto el *argentaurum* es oro puro; pero que en todo caso es una transformación notabilísima de la constitución molecular de la plata. El grafito y el diamante—agrega—en nada se parecen á primera vista, y sin embargo, son la misma substancia química, el mismo cuerpo simple: *carbón*.

¿Pues por qué no ha de suceder lo mismo con el oro y la plata? No es que sean cuerpos simples distintos—viene á decir el inventor—sino que constituyen un cuerpo simple único con distintas agrupaciones moleculares; y variando la agrupación molecular, es posible transformar uno en otro.

En buena ley científica, á esto no se puede contestar con una negación rotunda; pero puede decirse al inventor: «vamos á verlo y vamos á ver cómo.»

Alo cual el inventor, replica el cómo no puede publicarlo porque es un secreto del sindicato.

Y el químico dirá—y con razón—pues me quedo con mi recelo y mi desconfianza hasta entonces: es decir, hasta que conozca el procedimiento y lo aplique en mi laboratorio.

Sin embargo, el ingeniero americano ha propuesto el siguiente experimento: Tomar un dólar mejicano de plata que solo tiene trazas de oro y someterlo, convenientemente pulverizado, á un fuerte batido y á una baja temperatura; con lo cual, según afirma, se verá aumentar la cantidad de oro del dólar.

Todo esto es tan fantástico y tan estúpido, que solo viéndolo puede creerse; pero no estaría de mas que algún químico de Europa repitiese el experimento, para que los aficionados á estas materias supiéramos á qué atenernos.

Después de todo, los trabajos para transformación molecular de la plata, no son nuevos; pues físicos y químicos notables han trabajado ya en este sentido; entre otros Tesla y el mismo Edison.

Allá, hacia el año 48, un químico francés residente en Méjico aseguró que había transformado la plata en oro, tratándola por el ácido nítrico y exponiendo la disolución durante muchos días á los rayos del sol.

El mismo experimento repitió en otras provincias de Méjico y siempre con resultado brillante. Pero vino á Francia, quiso repetir lo que en América había hecho, y el experimento fracasó de todo en todo, según el mismo inventor confiesa. O el diablo metió la zarpa y lo echó todo á perder, según tiene por costumbre, ó el sol mejicano es distinto del sol europeo: ó acaso en aquella tierra aurifera flotan gérmenes de oro por todas partes á rededor de los que, la plata—por decirlo así—cristaliza en oro á poco que se lo solicite.

No hay que decir que los hombres de ciencia se rieron en aquella ocasión grandemente del químico francés, como acaso ahora se reirán del ingeniero americano.

Pero el ingeniero americano, según se dice, es un químico distinguido, miembro de varias sociedades científicas; inventor de un procedimiento metalúrgico de importancia para los minerales de zinc, é inventor también de un explosivo que es el adoptado por los Estados Unidos para la defensa de sus costas.

En suma: el problema del *argentaurum* es, por lo menos, un problema curioso, muy curioso.

Dios y el sindicato dirán. Y cuando hayan dicho su última palabra saldremos de dudas y veremos claro.

JOSÉ ECHEGARAY.

El peor de la casa

—Cuando el señor gobernador quiera, visitaremos el Asilo.

Así le dijo el alcalde al nuevo gobernador de la provincia, el cual le contestó:

—Pues iremos mañana mismo; ya sabe usted que habiendo vivido seis años en esta población me complazco en admirar los progresos que la ciudad ha hecho.

Porque el marqués *** había sido vecino casual de la ciudad ocho años antes. Pasó en ella un verano y un invierno para ver si el clima del Mediodía era favorable á la salud de la marquesa su mujer; sintióse ésta mejor de día en día, y como lo mismo le daba gastar sus rentas en Madrid que en provincias, allí se quedaron.

Y como la Providencia, el destino, la fatalidad, *quien sea*, suelen ser caprichosos, después que aquella excelente señora se puso completamente buena de la albumina que allí llevó, una noche al salir del teatro cogió una pulmonía, como suele decirse, y se murió en tres días.

El marquesito tenía entonces veintiocho años. Enterró á su adorada compañera, pasó su luto y su medio luto tallando sin puerta en el Casino de la ciudad, se puso de claro al año y medio, y dicen si tuvo ó no tuvo aventuras y enredos y fíos. Tales debieron ser las aventuras, que á pesar de hallarse tan bien en la ciudad aquella y de contar allí con tantos amigos, un día levantó la casa y se marchó á Madrid.

Dijeron si hubo algo con una muchacha del pueblo, y que si resultó ó no resultó yo no sé qué... en fin, habladurías; pero es lo cierto que el marqués se fué y no volvió.

En Madrid se dedicó á la política. Fué diputado, y al llegar al poder los suyos, le nombraron gobernador civil.

¿Y precisamente de aquella provincia á la que nunca pensó volver!

Quiso resistirse y le pidió al ministro que lo enviase al Norte. ¡Para Nortestamos!—contestó el otro.—Si pierde usted tres ó cuatro días en trabajar para que le enviemos á otra parte, se quedará usted sin nada, porque tengo pedida

mano, de un hombre que en atención á su destino no debe querer más que al rey que reine.

—Mi pobre tía—replicó la muchacha—no tiene la culpa; sino que he leído la relación de las sangrientas guerras de mi patria, y he juzgado á los partidos que combatían, con mis escasos alcances, sin pedir auxilio á nadie para formar mi opinión.

—Pues has hecho muy mal, niña—repuso el pobre padre más aplacado,—has hecho muy mal. Una joven debe consultar siempre á aquellas personas que por su experiencia... ¡eh! Kusbi, quieto, mal bicho... que por su experiencia y mayores conocimientos, están en disposición de dar buenos consejos; pero los jóvenes del día se creen todos sabios consumados, y teniendo de su parte la juventud, el vigor y la esperanza, se figuran que no necesitan de la prudencia de los viejos. Dígalo si no, ese calavera de Dick, que anda por esos campos todo el día de Dios y toda la noche; á veces, sin querer atender á mis justas observaciones; más calle, ahora que hablo de Dick—exclamó dándose una palmada en la frente—¿en qué consiste que no me has preguntado por él? ¿De dónde procede esa indiferencia? ¿Será posible que estén reñidos dos muchachos que han mamado la misma leche, y han pasado la infancia juntos?

Después de pronunciar estas palabras volvió la cabeza el bailío y lanzó una exclamación de asombro al ver el efecto que había producido. Cuando oyó Jeanine el nombre de Dick, cubrió su rostro un vivo rubor, dilatáronse sus nobles facciones, y á su pesar dos lágrimas rodaron por sus mejillas.

Una reflexión á la ventura que nada tenta que ver contigo, al menos por ahora... Anda Kusbi.

—Eso supone entonces, que más adelante...—observó Jeanine tímidamente.

—Ladina eres, chica—dijo el bailío mirándola con malicia,—contigo de nada sirven los rodeos, y el que te ponga un lazo se expone á engancharse en él. Pues sí, te importará más adelante... más adelante... y ahora no importa que nada sepas...

—Pero si he de saberlo, padrecito mío ¿por qué no habéis de decirme ahora mismo?—insistió Jeanine cogiendo con mimo á su padre por el cuello:—¿tenéis secretos para vuestra hija?

—Calle, Jeanine, calle; que me harás hablar... y como todavía no hay nada seguro... porque todo pende... vamos, son cosas...

—Para entender ese monólogo de palabras sueltas, explicadme el asunto que lo motiva; vamos, hablad.

—¡Pst! En realidad—respondió el bailío volviendo la cabeza—tanto dá que sea hoy como mañana... y no es posible negarla nada á esta despótica niña. Pero, cuidado, que has de ser franca conmigo: ¿con quién mejor, ¡voto al ché-piro! que con tu padre cuyo único anhelo es tu felicidad en esta vida y la salvación en la otra? Así, pues, ¿prometes responder á todas mis preguntas con franqueza?

—¿Qué desea saber mi padre de su hija sumisa?—preguntó Jeanine con alguna inquietud.

—Ahora lo verás. En primer lugar tengo que contarte una historia: la de Dick.

Incorporóse un poco la muchacha, y se sentó

imaginación ha evocado sin duda el fantasma de Mac Euen.

—Mi imaginación... mi imaginación... repitió sir Gregory amostazado—vaya, Jeanine, que hoy hablas á tu padre con un tono de ligereza muy poco oportuno. No era así tu madre, ciertamente.

—Perdonad, padre mío—murmuró la joven algo confusa—sabéis cuanto os ama y respecta vuestra hija, y nunca he tratado...

—Bueno, bueno, no hablemos más de eso—repuso el bailío, cuyos enfados con su hija que rida no podían durar mucho,—no negaré que tienes mejores ojos que yo, y en efecto, ahora que nos hemos acercado, veo que no había nadie escondido.

Afrojó la brida, y Kusbi, que oía la cuadra, aprovechó la ocasión para apretar el paso.

—¡Hija del diablo! ¡eh!—exclamó el magistrado haciendo un gesto de dolor y apretando los pies en los estribos para apoyar lo menos posible en el endurecido cuero de la silla la parte de su persona que naturalmente debía descansar en ella.—¿Quieres pasar, maldita?

—Seguid hablando de Mac Euen;—dijo Jeanine cuando la yegua volvió á su paso ordinario—es un hombre interesante para toda hija de las montañas, y las relaciones de todos están conformes, en que la bondad de su corazón disculpa la fealdad de su persona.

—También estás engañada en eso hija mía y lo mejor será que no hablemos del particular, porque aunque ahorcado dociendo ha Mac Euen, no faltan en la montaña herederos de su malicia que no repararían en enviar un brutal pedazo de

esta provincia para cuatro personas, todas en condiciones. Con que *haceo* no hace?

El marqués, antes que quedarse sin nada, aceptó y allí se fué, y le recibieron en triunfo. A la estación salieron todas las clases sociales y todos los amigos del Casino y muchas señoras y algunos niños. Hasta hubo cohetes y serenatas dadas por el Orfeón local, y el periódico de más circulación de la localidad publicó su retrato, un poco borroso, pero algo parecido, y una biografía, y un soneto, que empezaba así:

Torna el Abril tras el sombrío invierno, vuelven las aves al caliente nido, y terminaba diciendo que del mismo modo y por igual manera, vuelve el señor gobernador Zapata.

porque el marqués se llamaba Zapata y el título no cabía en el soneto.

Con gran placer vio de nuevo el marqués los sitios donde fué tan feliz y á los que volvía con bastón de mando. Visitó la tumba de su esposa, lo cual le valió otro soneto muy tierno; le dieron una comida de catorce platos y música los amigos y correligionarios. Habló al pueblo desde el balcón, cosa que lo gran pocos. En fin, que cayó bien y sentó á gusto.

Un día fué á verle un señor cura y estuvo encerrado con él más de una hora, con alarma de los liberales del país; pero se susurró que era para cosas particulares. También vino á verle una especie de preñada, muy mal reputada en la población, porque hacía oficios deshonestos, y según voz y fama era maestra en tapujos y trampantojos. En los pueblos pequeños estas cosas chocan siempre mucho, porque la moral es de vía estrecha. Ello es que el gobernador iba llamando a su despacho á gente muy rara; pero nada tenía que ver aquello con la política.

Comenzó á hacer una serie de visitas á los establecimientos públicos y á dejar en ellos grato recuerdo, limosnas, donativos, ropas. Estuvo en la Carcel, en el Hospital, en las Escuelas, en las Escuelas sobre todo, se detuvo mucho, y se enteró de las condiciones, familia y antecedentes de cada alumno. Se veía en el gobernador marqués un interés grande por la infancia.

Y el día en que el alcalde le invitó á ver el Asilo de niños expósitos, le dió una verdadera satisfacción.

—Mañana iremos—le dijo—como conté al principio, y en efecto, al día siguiente, á las nueve, ya estaban allí, y el gobernador, guiado por el alcalde y acompañado de las Hermanas de la Caridad, visitó minuciosamente el establecimiento, que en honor de la verdad estaba muy bien organizado. Desde el toro, donde las madres infames depositan por la noche a los recién nacidos, hasta el último desván del cuarto piso, todo lo vió y estudió con gran detenimiento la autoridad gubernativa.

—¡Qué dolor!—exclamó sentándose en el gran refectorio, presidiendo la larga mesa donde los niños comían silenciosos, asombrados de ver entre ellos á los dos personajes oficiales. —¡Qué dolor! ¡Cuántos hijos sin padres! ¡Cuántos crímenes, cuántas infamias representa todo esto!

La superiora, una mujer angelical, célebre por sus méritos, dijo:

—Muy desgraciados son, señor gobernador; pero procuramos hacerlos hombres y que sean felices en lo posible, dada su triste condición.

—Y alguno de estos niños... no trae, al ser depositado noticia alguna...

—Suelen traer indicaciones, recomendación especial de que se les dedique á este ó al otro oficio. Cartas de sus madres, que se las ponen al pecho, diciendo cosas tan tristes que llegan al alma. Si supiera el señor gobernador cuántas infelices declaran que fueron engañadas y que no pueden guardar á sus hijos... Estas nos las recomendamos con toda su alma, y yo procuro servir sus deseos. Aquí tenemos expósitos de todas las clases sociales. Sí, señor, de todas; los hay que traen escudos de armas bordados en las mantillas... hijos de personas nobles...

—¿De veras?

—¡Ya lo creo! Así, por ejemplo, Juan de la Ascensión!

—¡Juan de la Ascensión!—repitió el gobernador poniéndose de pie

—Ahora lo verá vucencia. ¡Hermana Teresa!

Avanzó una de las monjas que servían la mesa de los niños.

—Dígale á Juan de la Ascensión que venga.

—Está castigado, madre superiora.

—¡Siempre castigado!—exclamó la superiora.—No podemos con él; es el peor de la casa. Carácter indomable, naturaleza rebelde, mal estudiante; nos detesta, nos perturba el establecimiento; á los diez años es más vicioso que muchos hombres. Pues éste, señor gobernador, trajo en el pecho un escapulario y una carta en que se nos rogaba

le tratásemos como a quien era; pero no es posible, señor, no es posible...

—Y... ¿dónde está castigado?

—Aquí no hay calabozo, lo encerramos en un cuarto sin muebles; le damos de comer y le obligamos á escribir oraciones... ¡Pero es terrible!

—Vamos á verle. A ver si yo le echo un buen sermón y le dulcifico el carácter.

—¡Ay, señor! ¡Ojalá!

Y allá fueron el alcalde, el gobernador y la santa mujer.

El muchacho estaba sentado en la única silla que allí había. Al oír abrir la puerta se levantó y miró de arriba abajo á las autoridades. El marqués dejó á la superiora y al alcalde fuera, se cerró por dentro con el chico y se estuvo allí tanto, tanto tiempo, que llegaron á alarmarse.

—¿Se habrá puesto malo?

—¿Vamos á llamar?

La superiora dijo:

—Si el alcalde cree que no es falta de respeto mirar por la cerradura...

—No; no lo es, porque indudablemente pasa algo...

Y miraron ella primero, y él después...

Y vieron al marqués, sentado en la silla, teniendo sobre las rodillas al chico, y dándole tantos besos que no cesaba...

Entonces, superiora y alcalde se retiraron lentamente y con la cabeza baja... Y media hora después volvió el gobernador con el niño de la mano y dijo:

—Madre, este niño me ha prometido ser muy bueno, y me lo llevo á mi casa para que trabaje á mi lado...

En el pueblo, en vez de celebrar esto, comenzaron á hablar mal del gobernador y á llamarle *imoral*, y al mes y medio hizo dimisión y se vino á Madrid con el chico...

EUSEBIO BLASCO.

Dos madres

Ardía la guerra lejos, muy lejos; la traidora guerra que nada respeta en su asolador impulso y en su avance destructor, en aquel clima insano enraizado por mil gérmenes de muerte que penetran en los pulmones para devorar el más firme organismo... Ardía allí la guerra con todos sus horribles detalles, con la asechanza y la traición, con la sorpresa y el degüello, con la vileza y el latrocinio que arrastran sus sagacidades malditas por el polvo y per la maleza, y los ecos de aquella guerra asoladora que crugía con estrépito como crujen el ramaje y la hojarasca entre las llamas del incendio devastador, sacaron de sus hogares tranquilos, de sus placidos hogares, á los que sentían el espíritu ardoroso y los nervios pujantes para esgrimir el arma en la contienda.

Era Rafael muy niño; contaría diez y seis años; era muy niño para los ardores que sentía en el espíritu; pero muy hombre para obligar a la inteligencia en la pasividad, en la inacción, para sujetar los latidos del corazón enardecido, para sosegar los impulsos que surgían en su alma de guerreros ardores y deseos crecientes de luchar y vencer.

La patria enviaba allá miles y miles de hombres, legiones agueridas de sus nobles hijos que al despedirse de tan santa madre con lágrimas en los ojos, entonaban los cantos populares, la muñeira, la jota, las malagueñas, y allá iban poseídos de santo entusiasmo á derramar su sangre, á dejar absorto al mundo con las proezas de una raza ya más vencida ni humillada y siempre triunfante y victoriosa.

Rafael soñaba con la guerra, como delirar puede un espíritu ferviente por su religión, por su Dios, porque eran los delirios del amante hijo herido en su generosidad y en su amor cuando los demones del traidor enemigo ensangrentaban la tierra con la sangre noble de sus hermanos; y aquellos delirios eran una lucha, una batalla entre el espíritu y el corazón, entre el alma y la inteligencia, entre su amor patrio y su amor filial, entre sus sentimientos de español heridos y los benditos lazos que lo retenían con fuerza al rincón aquél que fué su cuna, al hogar de sus mayores en donde vivían los seres queridísimos de su alma, sus padres, sus hermanos, su prometida, todas sus afecciones de la sangre...

La escena fué sencillísima en medio de la solemnidad de que revistió el chicuelo sus palabras y su actitud, y tuvo lugar en la casa del señor cura, un virtuoso sacerdote que había echado el agua del bautismo á una generación, y a juzgar por su compleción y fuerzas, estaba dispuesto á bautizar otra.

—Mire usted, señor cura,—decía el

chicuelo—estoy tan decidido, que no habría poder humano que quitase de mi cabeza esa idea. Lo he pensado tanto, que respetando los consejos de usted y sus exhortaciones, mi resolución no se quebrantará en un ápice. Sólo pretendo, sólo quiero su bendición de usted, para ir á la guerra á defender á mi patria, fortalecido con los consuelos de la religión de que usted es ministro en la tierra.

Después de estas palabras, cuántas hubiera podido emplear el sacerdote, dado caso que hubiera querido disuadir de su propósito al chicuelo? Este salió de aquella casa abrazado y bendecido por el señor cura.

Pasaron los años, muchos, con todas las alternativas y vicisitudes de esta miserable existencia.

Terminó la guerra: España triunfó de sus infames enemigos rudamente castigados. La nación salvó sus compromisos sagrados; las armas españolas resplandecieron en toda su brillantez y poderío: la paz devolvió la tranquilidad á los hogares; resurgió la calma.

Rafael conquistó en la guerra honores; dió satisfacción á sus ardores bélicos, á sus entusiasmos patrios.

A la entrada del pueblo aguardaba á Rafael el anciano sacerdote.

Este diálogo se cruzó entre ambos:

—¡Rafael, hijo mío!

—¡Padre, señor cura!

—¡Te has hecho hombre!

—¡He ayudado á mi patria!

—¡Bandito seas!

—¿Y mis padres... mis pobres padres?

—¡Murieron!

—¡Padres de mi alma!

—Mientras defendías á una madre, otra entregó su vida en manos del Señor.

—¡Madre mía!

—¡Murio bendiciéndote. Dichoso tú que en tus proezas hallaste la bendición de una madre y la generosidad de otra.

Rafael, tu madre te ha bendecido: bendito sea su nombre.

El chicuelo de antes, el hombre de ahora y el viejo sacerdote, se abrazaron entre un mar de llanto de todos los impulsos generosos.

MARIANO SÁNCHEZ DE ENCISO.

Lombrosina

Las teorías, tan apreciadas en la Zwaauze universiteit, del profesor Lombroso, son objeto de burla picante en un libro que acaba de publicarse en Alemaña y que nos presenta á Europa en el siglo XXIV. En él se ven aplicadas estas famosas teorías.

El autor nos conduce á una colonia llamada Lombrosina en recuerdo de un ilustre psíquico italiano del siglo XIX: «Un discípulo de este sabio empleó todos sus bienes en la fundación y sostenimiento de una colonia, en la cual se debían aplicar sus remarcables teorías relativas á la identidad del crimen y del ingenio. Después de éste, otros donadores enriquecieron la fundación y hoy está sostenida oficialmente á expensas de los Estados Unidos de Europa»

El viajero llega á la colonia en una hermosa tarde de primavera. «Divisé ante mí, centenares de pequeñas quintas rodeadas de jardines, presentando un hermoso golpe de vista que hablaba al alma... Mi guía me presentó al director, quien dió orden de que se me enseñara todo detalladamente.

En una grande explanada tocaba una orquesta. El viajero oyó una sinfonía maravillosa, llena de ritmos extraños, armonías imprevistas y, por otra parte, ejecutada perfectamente.» El autor es nuestro director de orquesta, dijeron. De origen alemán, tuvo que ser conducido aquí desde su juventud, de tal manera se presentaron violentos en él los síntomas de la locura musical. Esta locura está complicada con la de «ingenio director de orquesta», de modo que este desgraciado tiene dos taras. No debe esperarse jamás su curación, de modo que está condenado hasta el fin de su vida á ser un músico de genio»

El guía añadió que, gracias á un ingenioso sistema de selección y á la relegación de todo individuo contaminado, la producción del genio era muy rara en Europa. La ciencia había conseguido casi completamente suprimir esta clase de locura. En Lombrosina mismo, los ingenios estaban muy vigilados y sometidos á un régimen que no tardaba en relegarlos á la medianía normal.

Durante su paseo, el viajero encontró á un venerable anciano, cuya fisonomía respiraba dulzura y bondad. Se adelantó hacia ellos, el guía le estrechó afectuosamente la mano y nos presentó mutuamente. El anciano me interrogó

respecto á la duración de mi estancia, se informó de mis impresiones, me preguntó si iba armado, pues á veces es peligroso visitar la colonia, y se separó de nosotros para ir á tomar su baño frío.

—¡Pobre diablo! dijo el guta, habiendo una gran desgracia.

—¿Cómo es esto?

—Ha asesinado á su madre.

—¡Pero, es un criminal peligroso!

—¡Oh! Nada de eso. Solamente que ha venido al mundo con un cerebro predestinado al parricidio; pero para lo demás es el mejor de los hombres.

Todo está puesto en práctica en la colonia para evitar que los colonos se dejen llevar de su instinto natural; duchas, régimen vegetal, distracciones variadas; pero si uno de ellos cede á su enfermedad y, por ejemplo, comete un asesinato, se le prodigan las mayores muestras de simpatía. Se comportan con él como con los demás enfermos y ¿quién se enojaría con un hombre por que tuviera una fiebre tifoidea ó un ataque de gota?

Más lejos, y después de varios encuentros notables, el viajero trabó conocimiento con un incendiario, que durante sus intervalos de lucidez se había vuelto el mejor de los hombres. Sabía de memoria todos los poemas de Manuel Gaebele y tocaba el arpa con un sentimiento capaz de conmover las rocas. El mismo en sus ratos de buen humor, bromeando con su «piromanía».

—¡No jugar con fuefo! decía cuando encendían un cigarro en su presencia.

(De La journal de Bruxelles)

Chascarrillos

En un teatro lírico da un tenor un es pantoso gallo.

Risas y silbidos en la platea.

El artista se adelanta á las caudilejas, saluda al público y dice:

—Sí, señores; reconozco que he dado un gallo, pero lo retiro.

Juan se ha casado con una vieja muy venerable y muy rica.

—Ese muchacho—dice uno—estaba loco. ¡Casarse con un siglo!

—Cierto; pero hay que tener en cuenta que es un siglo de oro.

Una nodriza escribe á los padres de un niño confiado á su cuidado, y termina su carta con estas palabras:

«De ustedes siempre afectisima ama de cría hasta la muerte,

NEMESIA.»

Consulta médica á la cabecera de una enferma:

Uno de los doctores.—Ruego á mi colega que se fije en ese rumor interior de la paciente, Eso nos ayudará á hacer un diagnóstico exacto.

El marido de la enferma.—Dispense usted doctor, pero ese ruido procede del perrito que está en la cama con mi mujer.

Piave va en busca de Gedeón, á quien encuentra todavía en la cama, á pesar de ser las cuatro de la tarde

—¿Qué haces en la cama á estas horas?—le pregunta

—Descanso, amigo mío. Comprenderás que después de haber dormido diez horas seguidas, me es indispensable algún descanso.

Gedeón ensalza las ventajas del ciclismo y dice:

—Es un ejercicio que conserva la salud, alarga la vida y robustece el cuerpo.

—Sin embargo, los antiguos, que no iban en bicicleta, hicieron temblar el mundo con sus hazañas.

—Sí, pero ¡ya lo vé usted! ¡Todos han muerto!

ANUNCIOS PREFERENTES

JUAN CULLEN HERNANDEZ, PROCURADOR San Francisco 89. Se hace cargo de la administración de fincas en esta Capital, cobro de cuentas, expedientes y negocios de todas clases.

PARA UNA CASA DE COMERCIO SE necesita un empleado que sea despierto, activo, y tenga condiciones para llevar correspondencia.

Dirigirse por escrito á Sr. D. Z. Z. en la Administración del DIARIO DE TENERIFE. (18-12)

SE VENDEN LAS CASAS SAN JUAN Bautista núm. 11, y Pilar, núm. 39.—Darán razón San Francisco de Paula, número 1. (22-12)

SE ALQUILA LA PARTE ALTA DE la casa número 17 de la calle de la Candelaria, esquina á la de la Luz. El inquilino de los bajos dará razón. (27-12-6 p.)

SE VENDE UN ESTANTE PARA Biblioteca, todo de caoba y cedro y una mesa de escritorio, de caoba, para cuatro personas: informará D. Juan La Rosa, Castillo; 25. (28-12-10 p)

SE ALQUILA LA CASA CALLE DEL General Antequera número 11.—Darán razón, Cruz Verde, 17. (9-12-12 alt. p.)

Anglo Spanish Guano Co.

Tengo abono concentrado de doble duración, garantizado puro, á ocho pesetas el sacco.

A las 9 de la mañana, Fonda de Panasco, Santa Cruz, (27 12 6 p.)

Semilla de patatas inglesa

De venta en los almacenes de HY WOLFSON. (22-11) Castillo 16.

OBRA NUEVA

UNA DÉCADA SANGRIENTA (DOS REGENCIAS)

por D. Miguel Villalba Hervás. Un abultado tomo, 3 pesetas.

Del mismo autor: RECUERDOS DE CINCO LUSTROS continuación del anterior, un tomo 3 pesetas.

Librería de A. Delgado Yumar, San Francisco, 2. (23 3)

En el Bazar Francés

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN Se ha recibido un variado surtido de capas para caballero, Paraguas y sombrillas, fin de siglo, Boinas para niños y niñas y otros varios artículos.

Se realizan á precios sumamente baratos, varios cortes de vestidos, manteletas y fichús para señora. (4-12)

SANTIAGO FERIA

23, CASTILLO, 23. Casa especial en comestibles finos y otros muchos artículos propios de la estación presente de Navidad y Año Nuevo.

NOTA. Se acaba de recibir la primera remesa de turrónes de Jijona, Alicante, etc., etc., y un surtido completo en vinos y licores finos.

Pídase el Litín de precios de esta casa. (18-12)

Ojo

Se venden en la calle de la Luna número 2:

Gallinas, pollos, palomas y pavos. Precios baratos. (30-12-3 p.)

Filtros Pasteur (Chamberland)

El más perfecto preservativo contra las enfermedades contagiosas.

Cuidado con las imitaciones. Unico depósito para las islas Canarias en casa de

HY WOLFSON Marina 1. Santa Cruz de Tenerife. (17-5)

LA LINDA

ALMACEN DE NOVEDADES PARA SEÑORAS Y CABALLEROS

DE MANUEL RALLO

14, CASTILLO, 14

Velos-toallas, sombreros, capotas y capas última novedad, variado surtido de encajes en seda y algodón, guantes para baile, cinturones, velos para la cara, lanas, sedas, crespones, medias, sombrillas para Señoras; camisas, casimires, cuellos, puños, calcetines, paraguas, sombreros, carteras, corta-plumas para caballeros; y para niños, vestidos, sombreros, gorros marinos, cachuchas, juguetes, etc., etc.

Perfumería, alfombras, mesitas, pies madera y otra infinidad de artículos propios para regalos y adornos de casas. (2-8)

Vapores con registro abierto

Vapores correos de la Comp. Trasatlantica
(ANTES A. LOPEZ Y C.º)
Para Cádiz, Barcelona y Marsella
El magnífico vapor español de gran porte
Antonio López
deberá salir de este puerto del 18 al 20 del corriente.
Admite carga y pasajeros.
Agente, Viuda é hijos de Juan La Roche.

LA VELOCE
NAVIGAZIONE ITALIANA A VAPORE
Para la Guaira, Puerto Cabello, Curacao
Sabanilla, Cartagena, Colón y Puerto Limón
El hermoso vapor
Sud-America

Forwood Brothers & Co's
Line of Steamers
PARA LONDRES VÍA MADEIRA
El magnífico vapor frutero
Orotava
saldrá de este puerto el 8 de Enero.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HY WOLFSON Marina. 1.

Vapores españoles Trasatlánticos
DE PINILLOS, IZQUIERDO Y C.º
PARA PUERTO RIGO Y LA HABANA
Se espera en este puerto el magnífico vapor
Manila
el día 10 de Enero
Admite pasajeros y carga.
Agentes, Hijos de Juan Yanes.
San Francisco, 13

legará a este puerto el 8 de Enero.
Admite carga y pasajeros.
Nota.—No se admitirán notas de embarque ni se expedirán pasajes des-
pués del día 7
Informará su agente, PEDRO RAVINA.—Norte. 45

Compagnie Générale Transatlantique
PARA VENEZUELA, COLOMBIA,
COSTA RICA, CURACAO Y TRINIDAD
Saldrá de este puerto el 15 de Enero el hermoso vapor
Alexandre Bizio
Admite carga y pasajeros de 3.ª clase.
Agentes, HARDISSON FRERES.

VAPORES TRASATLANTICOS
DE F. PRATS Y C.ª
(Sociedad en comandita)
Para Puerto Rico y la Habana
El vapor español de gran velocidad
Miguel Gallart
deberá llegar a este puerto el 7 de Enero de 1898.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, Hijos de Juan Yanes.

CHARGEURS REUNIS
VAPORES CORREOS FRANCÉS DE GRAN MARCHA
PARA DAKAR, CONAKRY, GRAND BASSAM, COTONOU,
LIBREVILLE, LOANGO, ETC.
Saldrá el 15 de Enero el hermoso vapor de gran marcha
Ville de Maranhao
Admite carga y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.
PARA BORDEAUX, DUNKERQUE Y HAVRE
Saldrá el 22 de Enero el magnífico vapor
Ville de Pernambuco
Admite carga y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.
Agentes,
Hardisson Hermanos.

SHAW SAVILL & ALBION C
VAPORES CORREOS INGLESES
Para Plymouth y Londres
El vapor inglés
Rangatira
legará a este puerto el 22 de Enero.
Tiene hueco para 200 toneladas de carga.
Agentes, HAMILTON Y COMPAÑIA.

The Aberdeen White Star Line
PARA LONDRES
Saldrá el 13 de Enero el vapor inglés
Damascus
Admite carga y pasajeros.
Tiene hueco para 600 toneladas de carga.
Agentes, Hamilton y C.ª

ANUNCIOS GENERALES

El anuncio es como el alma del comercio y de la industria, el intermediario entre el comerciante que vende y el particular que compra.

Los grandes centros fabriles y comerciales que son hoy la admiración del mundo lo deben todo a la publicidad de sus productos.

Tomando una cucharadita de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.

LA SALUD A DOMICILIO--LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiereética, antisifilitica, antiparasitaria á MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA AÑOS se tiene LA SALUD A DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines, 15, bajos, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta a TODOS los estómagos, NO IRRITA, y mezclándola con agua, resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr HARDY, químico ponente de la Academia de Medicinas de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y el minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Diez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aun más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inventeradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedir prospectos y hoja clínicas que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente. El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

PIANOS—PIANOS.
Pídanse los de la acreditada marca
JUAN AYNE
construidos expreso para las Canarias.
FERNANDO VII 51, 53 y Call 22, BARCELONA.
Instrumentos, Música y Harmoniums.

Ninguna ANEMIA
resistente a la
HEMOGLOBINA
de V. DESCHIENS
VINO * ELIXIR * JARABE * GRAGEAS
y HEMOGLOBINA GRANULADA
En Santa Cruz de Tenerife, Farmacia de Rodriguez Nubez

ASCENSORES-SIVILLA
Hidráulicos y Eléctricos
MONTA CARGAS Y MONTA PLATOS
APARATOS ELEVADORES DE TODOS SISTEMAS
MOVIDOS POR MOTOR DE Vapor, de Gas Y Á BRAZO
MUNAR Y GUITART
S. en C.
INGENIEROS Y ARQUITECTOS
LIBERTAD, 1, MADRID

GACETA DE LA BOLSA
REVISTA FINANCIERA SEMANAL
Información bursátil diaria
GUÍA PRÁCTICA DE LOS CAPITALISTAS
Oficinas.—Tetuán 19.—Madrid
SUSCRIPCIÓN: 5 pesetas trimestre en toda España. Pago adelantado.
Ordenes de compra y venta de valores el contado sin otra comisión que el corretaje del Agente de Cambio, ó sea una peseta por cada mil.
Consultas gratuitas para los suscriptores sobre valores y operaciones de Bolsa.

Gallinas
En la calle de la Luz núm. 62 se venden á precios económicos buenas gallinas ponederas. (21-12)

AURELIO MARTÍN
93, Castillo, 93.
Gran rebaja de precios en turrones Alicante, Jijona, Yema, Mazapán, Nieve, Miel y Avellana y frutas cristalizadas. (7-1-8).

La casa construye y tiene funcionando aparatos elevadores de todos los sistemas conocidos, como son los de equilibrio superior, equilibrio inferior, hidrostático, funiculares, de compensador, eléctrico, hidroeléctrico, mecánicos, á brazo, etc., que se describen en el CATALOGO GENERAL DE LA CASA.
Se facilitan Catálogos y Presupuestos
1897

DUREZAS | CALLOS | DUREZAS | CALLOS | DUREZAS
DUREZAS | CALLOS | DUREZAS | CALLOS | DUREZAS
CALLOS • CALLOS • CALLOS
SE CURAN A LOS 4, 5 O 6 DIAS
según la naturaleza del que usa el
CALLICIDA ESCRIVÁ
ES INOFENSIVO, NO ES CORROSIVO,
ES INCOLORO
APLICACION SENCILLISIMA
Frasco 6 reales
Depósito central: J. Escrivá Fernando VII
núm. 7.—Barcelona.
Véndese en las farmacias de esta Capital.
CALLOS • CALLOS • CALLOS
DUREZAS | CALLOS | DUREZAS | CALLOS | DUREZAS
DUREZAS | CALLOS | DUREZAS | CALLOS | DUREZAS

IMPRESA ISLEÑA DE HIJOS DE F. C. HERNÁNDEZ
REGENTE, MANUEL F. GARCÍA
Castillo, núm. 56 y Teobaldo Power, núm 6